

MAESTRO DE CIENCIAS SOCIALES y TECNOLOGÍA 1er CICLO

El cuadernillo **Leer para aprender Ciencias Sociales en el Primer Ciclo**, forma parte de una colección que ha sido elaborada por Diana González y Liliana Lotito. Las autoras recogen ideas y experiencias para pensar la enseñanza en la escuela, que surgieron de sus encuentros de capacitación con docentes de la ciudad de Buenos Aires durante 2002 y 2003.

A continuación, se presenta parte de la propuesta que plantea situaciones de enseñanza orientadas al desarrollo de la comprensión lectora, para su análisis didáctico. El documento completo se encuentra disponible en: <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/cepa/lengua.pdf>

Explorar el módulo de lectura

Lo primero que hace el maestro es proponer a los chicos una exploración del módulo. Da una consigna en la que les solicita que "recorran el módulo y observen los textos seleccionados; que lean títulos y subtítulos, observen ilustraciones o fotos, lean epígrafes."

El maestro pretende que generen hipótesis de lectura desde una primera aproximación a los textos, desde una lectura exploratoria, no exhaustiva. ¿Por qué hablamos de "lectura exploratoria"? En una lectura exploratoria el lector toma contacto con el texto, lo recorre con la vista y, a partir de ese "barrido", empieza a descubrir pistas —aunque no se detenga en ellas— en los títulos y subtítulos, en algunas palabras que llaman su atención, en las ilustraciones, que le permiten anticipar su contenido.

El docente muestra en este primer momento los libros, de los que están tomados los textos del módulo. Los ofrece a los chicos para que los hojeen, les informa que están en la biblioteca de la escuela y los invita a consultarlos allí. Luego, propone iniciar la lectura.

¿CÓMO Y DÓNDE VIVÍAN LOS YÁMANAS?

"En el idioma de estos indios, la palabra yámana quería decir ni más ni menos que "hombre". Estos hombres vivían en una zona donde la vida es muy difícil para los seres humanos: hace frío, hay mucha lluvia y en las islas barridas por el viento hay poca cosa comestible. Más acogedora es la Isla Grande de la Tierra del Fuego; pero allí vivían solo en la costa sur, en el Canal de Beagle, porque más arriba estaba ocupada por los indios selknam, un pueblo diferente. Así que el territorio yámana tomaba unos 250 kilómetros por las costas del Beagle (en tierras y aguas que hoy son de la Argentina y Chile) y llegaba hasta las islas del Cabo de Hornos, casi 100 kilómetros para el sur.

Los yámanas se arreglaban con muy poca cosa; sus casas eran chocitas de ramas y cueros y andaban medio desnudos con tanto fresquete." (...)

NÓMADES MARINOS

"Los yámanas estaban hoy en una playa y mañana en otra; el lunes en una isla y el jueves de la semana siguiente en la de más allá. ¿Qué les pasaba, eran inquietos? No, ni más ni menos era que tenían que comer, así que cuando en una parte no había más animales comestibles (y eso que para ellos prácticamente todos los animales eran buenos para comer), juntaban sus cosas, que eran muy pocas, las metían en su canoa y se iban para otro lado.

Por eso, como vamos a ver, sus casas eran tan sencillas y fáciles de hacer y no tenían drama en abandonarlas."

Palermo, M.A. **Los Yámanas**. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1991.

Localizar información

El primer fragmento seleccionado informa sobre la localización geográfica del pueblo yámana. Permite un primer acercamiento al tema.

Para este texto, el docente plantea esta consigna:

"Lean los textos y respondan las siguientes preguntas:

¿dónde vivían los yámanas?

¿cómo es el clima en ese lugar?

¿qué significa el nombre "yámana"?

¿por qué los yámanas iban y venían por las islas?"

A través de las preguntas que elabora apunta a que los chicos localicen las partes del texto en las que está la información que permite responderlas. Esto requiere que lo releen y que luego releen las partes localizadas, para así poder contestar cada una de las preguntas.

Este primer texto es breve pero reviste cierta complejidad. Es compleja la información que ofrece acerca de la localización geográfica del grupo de indígenas. ¿Qué les exige a los lectores? Fundamentalmente, que puedan poner en relación datos y nociones tales como "costa sur", "canal de Beagle", "cabo de Hornos", "casi 100 kilómetros para el sur".

En lugar de desechar el texto por complejo, el maestro trabaja con los chicos en su lectura. Por ejemplo recurre a un mapa de la Argentina para ubicar la isla de Tierra del Fuego, su costa sur, el canal de Beagle, el cabo de Hornos. Puede ocurrir que algunos de los chicos colaboren en la localización de estos lugares por haber tenido la oportunidad de conocerlos o por haber accedido a información sobre los mismos. De no ser así, es el maestro el que explica, señala, da información.

Un mapa es una fuente de información de frecuente uso en las clases de Ciencias Sociales. Para el área es importante que los alumnos se familiaricen desde edades tempranas con el uso de fuentes de información cartográficas. Al maestro le interesa en este caso que los chicos trabajen con el mapa para aclarar lo que en el texto resulta confuso y, fundamentalmente, para que puedan establecer una relación entre la información que brinda el texto y la que brinda el mapa. Podemos decir en este sentido, que el mapa es un texto que admite lectura, que, a diferencia de otros textos, la información en los mapas se presenta particularmente codificada.

Completar lo que el texto no dice

Así como la consigna anterior apunta a que los chicos realicen un trabajo de localización de información, es otro el propósito didáctico del docente cuando, para el mismo texto, plantea una consigna como:

"Releen el último párrafo del texto y contesten las siguientes preguntas:

¿Por qué los yámanas andaban medio desnudos a pesar del "fresquete"? ¿Cómo lo explican?"

La respuesta a estas preguntas no está en el texto. Para contestarlas, al lector ya no le basta con localizar información; tiene que realizar otro tipo de operación de lectura: anticipar, inferir, es decir, completar con sus conocimientos lo que el texto no dice. Es el mismo texto el que omite información y exige más participación del lector. Implícitamente, abre una pregunta pero no le da respuesta. Es probable que los chicos no puedan anticipar por qué los yámanas andaban desnudos a pesar del intenso frío del lugar. Nosotros mismos, adul-

tos, tampoco podríamos hacerlo quizás. Pero el maestro toma la pregunta del texto "que parece jugar a crear un cierto suspenso" y la aprovecha. Varias páginas más adelante en el libro de Palermo, otro texto dará respuesta a la pregunta abierta.

CÓMO SOPORTABAN EL FRÍO

"Los yámanas usaban muy poca ropa. Hombres, mujeres y chicos llevaban una capa corta, de piel de lobo marino cachorro (la de ese animal adulto es demasiado dura y gruesa), de nutria de mar, de guanaco o de zorro; algunas mujeres también usaban la piel del cormorán, con sus plumas." (...)

(...) "¿Por qué tan poco en zona tan fría? Más que nada por la humedad. En la canoa pasaban mucho tiempo y allí las olas los salpicaban a cada rato. Y cuando se largaba a llover tenían que aguantar la lluvia hasta llegar a la costa y meterse en las chozas. Así que andar muy emponchado hubiera significado ropa mojada, incómoda y fría (...)"

(...) "Pero mantenían el calor del cuerpo mucho mejor de lo que podría pensarse, de distintas formas:

1º) con el fuego; 2º) untándose con aceite de pescado o grasa de lobo marino, que aislaba bastante contra el frío, protegía la piel contra el viento y hacía resbalar el agua; 3º) comiendo mucha grasa, que daba calorías."

Palermo, M.A. **Los Yámanas**. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1991.

Subrayar, tomar notas

Estas primeras aproximaciones de los chicos a textos que dan información sobre los yámanas les permiten construir algunas ideas sobre este grupo y al mismo tiempo empezar a revisar y a reformular las que tenían antes de entrar en el tema. Si pensaban inicialmente que todos los indios "andaban desnudos", "usaban plumas", "eran salvajes", a medida que se informen tal vez tengan que rectificar ideas, pero en otros casos encontrarán explicaciones, fundamentaciones para las mismas. Tanto las plumas como la desnudez tienen su explicación, que a la vez sirve para revisar el carácter de "salvajes" atribuido a los indios.

Conviene recordar que el desarrollo de esta secuencia apunta a que los chicos construyan un conocimiento más elaborado sobre los grupos indígenas. En la medida en que avanzan en el conocimiento de los yámanas a partir de lo que leen se produce un conflicto entre lo que pensaban y lo que conocen a través de los textos. Aprenden sobre el tema cuando resuelven el conflicto de algún modo. Lo que importa es que sus primeras ideas no queden "congeladas".

Esta es otra consigna que el docente propone en este momento de la secuencia:

"Busquen y subrayen lo que dice el autor, en la parte final del texto, sobre las tres formas usadas por los yámanas para mantener el calor en el cuerpo. Luego, anoten esa información, para no olvidarla, en una hoja aparte."

Lo que el docente propone a los alumnos a través de la consigna es que usen las estrategias de lectura que habitualmente utilizan los que estudian. Pide a los chicos que "subrayen" o que "tomen notas". A partir del uso que hagan de esas estrategias él intervendrá y propondrá, por ejemplo, la comparación de las notas tomadas por algunos de ellos. De la práctica concreta los hará pasar a la reflexión y, aunque se trate de chicos que tal vez realizan por primera vez esta tarea, los guiará para que piensen si esas notas que tomaron les resultan útiles para reconstruir "lo que dice el texto" (esa es la función fundamental de las "notas" en una situación de lectura).

Escribir en los márgenes, subrayar, tomar notas, hacer cuadros, esquemas, resumir, son estrategias que utiliza el que lee "para aprender". Esas estrategias

"mediante las cuales el lector registra lo fundamental de la información encontrada" lo ayudan a superar los límites de su memoria; cuando estudia, registra por escrito no solo para no perder información sino para poder utilizar esa



información más adelante. Es él "el que estudia" el que decide qué estrategia es la adecuada en cada caso, según sus propósitos (para qué necesita cierta información, qué tiene que hacer con ella). Algunas veces, probablemente, le resulte suficiente el subrayado de un texto (si lee sobre un tema sobre el que ya sabe bastante); no le es útil esa estrategia si se propone elaborar después de la lectura un informe para alguien que no leyó el texto: en este caso necesitará resumir de modo que el que no conoce el texto comprenda su contenido a través de un resumen hecho por otro lector. Es importante compartir con los chicos estas ideas desde el primer ciclo porque aluden a aquello que deberán "saber hacer" luego, cuando tengan que estudiar a partir de cuarto año. Lo que intentamos decir es que estas estrategias se enseñan y que algunas de ellas pueden ser trabajadas en el primer ciclo.

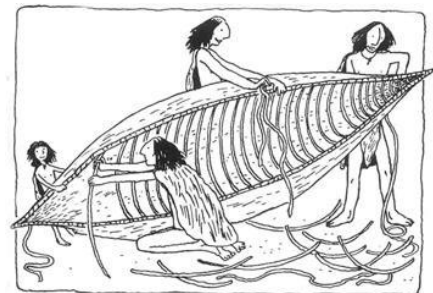
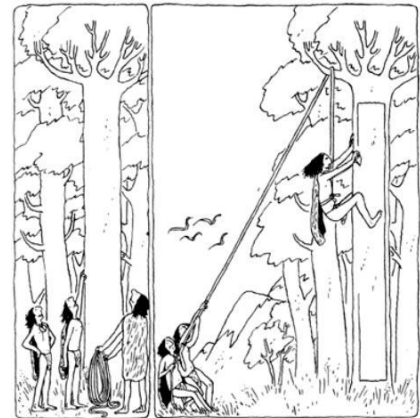
Establecer relaciones entre texto lingüístico e imagen

Debido a que el tema es la "vida laboral y social de los yámanas", la selección de materiales incluye textos que informan sobre los trabajos de estos indígenas. Varios capítulos del libro *Los Yámanas* desarrollan este aspecto. En uno de ellos, que aparece acompañado por una ilustración que se reproduce en esta página, el autor se refiere al complejo proceso de fabricación de canoas que realizaban los yámanas, el que pone en evidencia la organización familiar y la ajustada distribución de roles laborales que tenía este grupo.

CONSTRUCCIÓN DE CANOAS

"Los yámanas hacían sus canoas con corteza de árbol. Para conseguirla, a veces caminaban muchos kilómetros hasta encontrar el árbol que sirviera, con tronco largo y derecho de unos 5 metros y sin ramas bajas (que al quitar la corteza hubieran dejado agujeros en su lugar). Sacar la corteza daba mucho trabajo. Varios hombres subían a otro colgado de la cintura con una soga que pasaba por una rama; mientras lo bajaban, iba marcando en la corteza, con una cuña de hueso, un gran rectángulo. Después separaba esa tira con un cuchillo de hueso y la arrancaba haciendo una fuerza bárbara en posición bastante incómoda, colgado como un mico y cuidando de no romper la corteza. (...) Después se pulían (las tiras), se las elastizaba calentándolas sobre el fuego, se las recortaba dándoles forma (...) y se las unía cosiéndolas con barbas de ballena o una tirita de corteza. Se metían palos que iban de borde a borde para mantener la abertura (...) Después se ponían unos pedazos de corteza más gruesos en el fondo, para que los pisotones no lo rompiesen y se rellenaban las juntas con algas, musgo y yuyos."

Palermo, M.A. *Los Yámanas*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1991.



Como es este aspecto del tema el que el docente privilegia, es pertinente que formule a los chicos preguntas como: "¿Quiénes trabajan? ¿Qué trabajos hacen? ¿Hay chicos? ¿Qué hacen? ¿Hay mujeres? ¿Qué hacen?", que tienen respuesta tanto en los textos como en las ilustraciones que los acompañan.

En cambio, si pretende focalizar la secuencia que ordena las tareas de construcción de canoas, enuncia la consigna de otro modo:

"A partir de la lectura del texto y de la observación de las ilustraciones, escriban en forma ordenada los pasos que seguían los yámanas para construir una canoa. Hagan también una lista con los materiales y herramientas que usaban."

Lo que se propone al lector a través de estas últimas consignas es que relacione información de dos fuentes: una lingüística y otra no lingüística.

Conviene señalar que las imágenes (fotos, ilustraciones) que acompañan los textos en los libros de texto o de divulgación funcionan de diferentes maneras: a veces, reiteran la información que da el texto; otras veces, aportan nueva información. En muchos casos, las imágenes llevan también un breve texto explicativo "un epígrafe" que cumple las mismas funciones de redundancia o de complementación. La intervención del maestro tiene que contribuir a que el chico, cuando lee, haga jugar el conocimiento de estas formas de relación entre

imagen y texto lingüístico “habitual en los libros que comunican información” a favor de su posibilidad de comprensión de lo que lee.

En la segunda consigna, además, se pide a los chicos que escriban a partir de lo que leyeron. Concretamente se les solicita que sistematicen lo que leyeron ordenando los pasos de la actividad de construcción de una canoa, es decir, transformando un texto expositivo en un instructivo y en una lista de materiales. Cuando se lee para aprender sobre un tema, la relación entre lectura y escritura es fundamental, tanto cuando se toman notas a partir de lo que se lee como cuando se sistematiza lo que se leyó a través de un esquema, un mapa de ideas, un resumen.

Cuando, según pide la consigna, al terminar de leer los chicos reconstruyen por escrito la secuencia de acciones que constituyen la actividad de construcción de una canoa, lo que hacen mientras escriben es reelaborar, organizar el conocimiento adquirido a través de la lectura.